

Poder, tiene forzosamente que tomarse ahora, porque desde febrero a Mayo, tiene tiempo sobrado para convocar elecciones generales, para convocar presupuestos y para reunir el Parlamento en Mayo, aprobando los Presupuestos, como prescribe la ley.

Anoche decía también un personaje ministerial que si el Senado aprueba hoy la ley fijando el contingente de fuerzas de mar y tierra, quedaba removido el principal obstáculo para el planteamiento oficial de la crisis y que ésta podría ser una realidad inmediatamente.

Por fin, se ha comentado bastante cierta conversación que se dice escuchó un periodista en el teatro Español, y que según el periódico que la relata, fué como sigue:

«Los interlocutores eran una dama de alta posición y un caballero, que sostenían este diálogo:

El caballero decía: «¿Conque al fin descansa X...? (Aquí el nombre de un ministro.)

—Sí, por fin—respondió la dama.

—¿Y a dónde desea?

—¿Y a lo creo, porque la verdad es que ha sido pesada para el esta temporal?

—No, creo que no lo harán público hasta el domingo.

Si a todos estos indicios se añade la frase del Sr. Canalejas: «Iré a las Cortes... hasta que Dios quiera...», bien puede asegurarse que la pelota sigue en el tejado y que no hay, por tanto, que confiar demasiado en el cambio de decoración que desde ayer tarde presenciamos.

Opiniones de los hombres políticos

Habla Lerroux.

Nuestro querido colega *Heraldo de Madrid* atribuye a nuestro jefe las manifestaciones siguientes:

«Por absurdo no daba crédito alguno al batallado jefe de la minoría radical republicana, Sr. Lerroux, a los rumores de hallarse planteada la crisis total, que con rara unanimidad acogió hoy la Prensa de la mañana, dando por segura la subida de los conservadores.

«Me hallaba ayer en el Congreso—nos decía el Sr. Lerroux, cuando a mediodía le visitamos hoy para conocer su juicio acerca de esta extraordinaria crisis—, cuando comenzaron a ser esparcidos por los conservadores los rumores, y sin darme crédito por el escaso fundamento que los justificaban, abandoné la Cámara para reintegrarme a mi domicilio, de donde no salí en la noche.

Por la lectura de la Prensa de la mañana he visto la consistencia que aquellos han adquirido, y si así fuese y la ocupación del Poder por los conservadores fuera un hecho, como se asegura, sería llegada la hora de que la inmensa mayoría del país liberal lo impidiese por cuantos medios pudiese hacerlo.

Si la opinión no está dormida y asqueada de los hombres políticos, hay que esperar que en los momentos presentes lo manifieste, y así confío que lo hará inmediatamente y sobre la marcha.

No alcanzo a comprender en qué fundamentos pueda apoyarse el cambio político, y creo difícil que nadie lo pueda explicar.

El solo hecho de su enunciado no es otra cosa que un tanteo que efectúa la Corona, de acuerdo con los conservadores, para explorar cómo la opinión recibiría a éstos; pero su realización constituiría el atentado mayor que se registra en los anales del régimen actual a la Constitución.

De todo ello no se deduce otra cosa que el Poder moderador quiera vengar en el Sr. Canalejas y en el Gobierno que preside el hecho, a todas luces satisfactorio para aquél y éste, del indulto de los reos condenados a muerte por la causa de Cullera, poniéndoles de acuerdo con el señor Maura para rechazar los elementos de opinión manifestados en pro del indulto de aquellos desgraciados y llevar a cabo un atentado que seguramente tendrá consecuencias inmediatas.

El diputado radical, sin tiempo para consultar con nadie, había citado para esta tarde en su domicilio a sus amigos políticos, los diputados que figuran en su minoría, con objeto de tomar acuerdos todo lo energéticos que las circunstancias políticas lo requirieran, a fin de evitar que se llevase a efecto lo que, hasta el momento en que nos hablaba, no creía fuese otra cosa que un conato.

Azcárate.

«No comprendo—ha dicho el jefe de la minoría conjuncionista—que haya pasado en los ocho días mediados desde que el rey ratificó su confianza al Sr. Canalejas para que se plantee una nueva crisis, que, a creer lo que se asegura, viene impuesta con un cambio político.

Podría explicarse ésta cuando del funcionamiento del Parlamento se hubiese demostrado que la mayoría se hallaba dividida, y aun en este caso todavía debía intentarse una solución del mismo partido liberal, hasta dejar demostrado que éste no estaba en condiciones de seguir gobernando.

Es indudable que la situación del Gabinete que preside el Sr. Canalejas había conquistado en la opinión mayor arraigo con motivo de los últimos sucesos desastrosos, y especialmente con el indulto de los reos de Cullera.

El debate político se desenvolvía tranquilo y nada daba motivo a pensar que surgiera una crisis política tan extemporánea.

Juzgando por la única declaración del presidente del Consejo, que reflejan los periódicos de la mañana, en la que el señor Canalejas quiere hacer constar que si abandona el Gobierno no es debido a que siente desaliento ni cansancio, lo cual rechaza terminantemente, parece que se le arroja del mando, desentendiéndose el Poder moderador de lo que el Parlamento ha reflejado.

En este caso, la crisis debe calificarse de ultraoriental, y es de temer que acarree consecuencias hoy imposibles de determinar.

Sol y Ortega.

El Sr. Sol y Ortega ha sintetizado su opinión en esta frase: «La crisis es irracional, y yo tengo por norma no creer en lo irracional.

Pablo Iglesias.

El jefe de los socialistas ha expresado su juicio en estos términos:

«La crisis, si se confirma, vendrá a demostrar una vez más que aquí no hay régimen constitucional y que no se tiene en cuenta para nada la opinión del país, en la cual no ha cristalizado, ni mucho menos, la idea de que vengan los conservadores.

Esta crisis desacreditaría más de lo que está el régimen monárquico, y pondría de relieve con extraordinaria fuerza que dentro de él no puede haber política liberal.

Respecto a la actitud que la Conjunción adoptaría, desconozco el criterio de mis compañeros por no haber hablado con ellos acerca de este asunto; pero mi opinión personal es que, lamentándonos mucho de que su peor no haya podido ser realizada antes, la venida de los conservadores nos obligará a apretar el paso para conseguir la finalidad que nos proponemos.

Habla Canalejas

Sueño ó pesadilla.

Esta mañana el Sr. Canalejas al recibir a los periodistas, les hizo las siguientes manifestaciones:

«Estos rumores de crisis, propalados ayer con tanta fruición, no han sido más que un sueño nacido en el Salón de Conferencias del Congreso. Ustedes ya habrán podido apreciar que no hubo en cuanto se ha dicho ni el menor asomo de realidad.

Esta tarde iremos al Congreso, y proseguiré, a primera hora, el debate político, y después el proyecto referente a la jurisdicción que haya de entender en los procesos contra diputados y senadores.

Se pondrá a discusión el voto particular al dictamen del marqués de Figueroa, que defenderá su autor, contestándole el presidente de la Comisión, Sr. Alba.

Llegado el momento de la votación, tendremos el sentimiento de realizarlo.

Al Sr. Barral he de contestarle yo igual que a cuantos diputados han intervenido hasta ahora en el debate político, a pesar del vehemente deseo de mis compañeros de intervenir en la discusión para proporcionarme algún descanso.

Mañana hablará el Sr. Alvarez (D. Melquíades).

Dicen que prepara un discurso de tonos personales.

Ya veremos. Por mi parte no hubiera habido inconveniente en contestarle hoy mismo.

He visitado esta mañana a los presidentes de las Cámaras. El Sr. Montero Ríos, por su estado de salud, no podrá hoy asistir a la sesión del Senado.

El barón de Saco Lirio me había anunciado una pregunta acerca de la crisis; pero, en vista de que ésta no existe, creo que habrá desistido de su intento. De todas suertes, yo no hubiera podido ir esta tarde a la Alta Cámara.

El Consejo que mañana había de celebrarse en Palacio, como jueves, se aplaza para el día siguiente, porque el jueves el rey acompañará a Ríofrío a una cacería al príncipe de Mónaco, que llega hoy a Madrid.

Un periodista interrogó al Sr. Canalejas acerca de la pedrea de que ha sido objeto el Círculo Conservador de Bilbao.

Desconocía el presidente la noticia, y por ello juzgaba que habría carecido el incidente de importancia.

«Señores—terminó diciendo el Sr. Canalejas—, que esa actitud de protesta es poco constitucional.

El despertar de la opinión pública

Los últimos acontecimientos políticos para algo habrán servido, aunque sólo sea para demostrar que ya no es posible prescindir en España de la opinión pública.

Esa opinión pública ha impuesto a las impacientes de los conservadores un correctivo mercedísimo.

La unanimidad de la Prensa al juzgar la crisis que acaba de abortar, el revuelo que se armó en el Salón de Conferencias, los acuerdos adoptados por el Partido Radical y la actitud de la Conjunción, han hecho reflexionar a los que habían olvidado la semana sangrienta de julio de 1909.

Los palatinos, que suspiran por la vuelta de los conservadores; los reaccionarios y los clericales que han intervenido en la conjura, han comprendido que no se puede apelar ahora a los procedimientos a que en otras épocas han recurrido, y tuvieron que recoger velas.

No nos cabe la menor duda de que ha habido conato.

Un fraile de Ciempozuelos, a quien un amigo nuestro hablaba hace ocho días del triunfo alcanzado por Canalejas con motivo de la crisis, también abortada, que pudo surgir cuando el rey indultó al Chato de Cuquetá, le decía en tono misterioso:

«Aguarde usted hasta el día 24.

De manera que en los conventos y en las sacristías se aguardaba para hoy, miércoles, que estallara de nuevo la crisis.

No fué únicamente el fraile de Ciempozuelos quien la anunció. Los conservadores no ocultaban estos días su alegría; y cuando ayer mañana la Prensa anunció la crisis, ellos fueron los únicos que no se mostraban sorprendidos.

Nos abordaban en las calles con la sonrisa en los labios y con un aire burlesco. Estaban satisfechos porque tenían la seguridad de que Maura iba a formar Gobierno, y se reían de nosotros, convencidos de que todos los que no militamos en las filas del partido conservador somos unos inocentes.

Contrastaba su actitud con la estupefacción que se reflejaba en los rostros de los corresponsales de periódicos extranjeros con quienes hemos tenido la ocasión de hablar.

Para esos corresponsales la crisis era inexplicable.

No sabían en qué forma transmitir la noticia.

«Van a creer que estamos locos—exclamaban—si contamos las cosas tal como están sucediendo! En el extranjero nadie comprenderá lo que aquí pasa, y van a decirnos que fantasmas.

La actitud de los conservadores, su exagerada confianza en sí mismos, es fruto del pasado.

Esa actitud resulta absurda esas esperanzas son incompatibles ya con la realidad.

La sorpresa de los periodistas extranjeros responde, en cambio, a esa realidad que los conservadores desconocen.

Pero a esas manifestaciones de dos estados de ánimo completamente opuestos hay que añadir otro estado de espíritu que ha surgido ahora poderoso y enérgico, y del que no será posible prescindir en adelante.

Nos referimos a la opinión pública, que despierta de su letargo, a lo que piensa y siente el pueblo español, cansado de intrigas y de camarillas y resuelto a que le hagan caso y a que no rijan sus destinos sin contar con él.

EN TERCERA PLANA

LOS ESPECTACULOS

LA CABALLEROSIDAD JAIMISTA

Injurias a una mujer

Cuando fué concedido el indulto al último sentenciado a muerte en el proceso Cullera, a Juan Jover Corral, la esposa del capitán general de Valencia, Sr. Echagüe, publicó una carta iniciando una subscripción en favor de las víctimas de aquellos desgraciados sucesos.

Al mismo tiempo doña Esperanza Cullera, esposa de nuestro querido amigo el diputado por aquella ciudad D. Félix Azzi, abrió en *El Pueblo* otra, a beneficio de las víctimas de la represión.

El *Diario de Valencia*, órgano de los jaimistas, comentó esta segunda subscripción con unos cuantos berrios, y al paso vomitó un montón de injurias, insultos y frases soeces sobre la esposa de nuestro querido amigo.

El Sr. Azzi comisionó a dos amigos para que exigiesen del director de semejante libelo una reparación.

Este contestó que no podía rectificar y que sus convicciones no le permitían aceptar un duelo.

Tras de villano se mostró cobarde, igual que los redactores, entre los que no se encontró uno que afrontase la responsabilidad y se portase como hombre.

¿Qué ha de haber un hombre! En todo caso habrá asesinos que aprovechen emboscadas para saciar sus instintos salvajes con la impunidad para su piel.

Villanos y cobardes, así se han mostrado, y así proceden en todas las ocasiones los que tienen por rey a Jaime III el Impotente, hijo del fugitivo de Oroquieta y del ladrón del Toisón de Oro.

Los comentarios en Valencia han sido generales. Todos los espíritus honrados han reprobado semejantes vilezas. Sólo los conservadores y los neos han hecho causa común con el libelo valenciano, y se han refecido leyendo esas injurias contra una mujer porque contaban con la caballería de los republicanos, ya que éstos no iban a seguir el ejemplo con la digna señora condesa del Serrallo.

Porque si lo hubiesen seguido...

DESDE PARÍS

La madre Cándida, que no era tan estúpida ni mucho menos, ha comparecido ante los Tribunales. La buena mujer se sentó en el banquillo de los acusados como estafadora de unos cuantos millones, con pretexto de curar a los pobres niños tuberculosos.

Se presentó ante los jueces con el hábito azul y las tocas blancas, las manos curadas, la mirada baja y el rosario tintineando. Si tardaría ella en esta presentación! Con el mismo aspecto sacó a dos joyeros 600.000 francos, y a otros comerciantes hasta 7 millones... Se habría presentado con un traje de seagr, y nadie lo habría dado ni 5 céntimos.

Pero que sor Cándida haya estafado nada tiene de particular, porque no será la primera mujer ni la última que estafa. Lo que sí es extraño es que sor Cándida haya dicho en plena Audiencia: «Por allegar recursos para mi obra filantrópica, he cometido todos los pecados capitales».

Esto puede dar lugar a graves discusiones entre los teólogos y o sea por tierra algunos textos de los santos padres. ¿Será esta sor Cándida una nueva Santa Teresa de Jesús? Por lo menos en lo grande, en el bazo que adorna el labio superior y en lo intrínseco se le parece. Lo que no creo es que sea capaz de escribir las cartas al Amado, porque le faltaba tiempo para escribir otras pidiendo dinero a todo el mundo.

La monja estafadora ha querido sentar la nueva teoría de que cuando todos los vicios se practican para llegar a una virtud, Dios los perdona. ¿Será así? Puede, porque observen ustedes que los Comillas, Pidalos y compañía observan la misma conducta.—JAVIER BUECO.

En Valdepeñas (Ciudad Real) ha fallecido el reputado médico jefe de los republicanos de aquella población y querido amigo nuestro, D. Cristóbal García Caminero.

Joven muy inteligente y culto, de sólido y legítimo prestigio profesional, enérgico y generoso, cordialidad, caballerosidad intachable y fervorosos entusiasmos por los ideales republicanos, era el Sr. Caminero muy querido y estimado por cuantos conocían sus relevantes dotes de inteligencia y de corazón.

Al duelo de su distinguida familia y a de los republicanos de Valdepeñas, por tan sensible pérdida, unimos el nuestro muy sincero.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

En Talavera ha fallecido nuestro amigo y correligionario D. Bernardo F. Gil a los setenta y cuatro años de edad.

La crisis en las sacristías

«Es delicioso: cuando muchos creíamos que habría Canalejas para rato, viene la grata noticia: ese hombre se va; es decir, lo echan como se merece: a puntapiés, para que le substituya nuestro D. Antonio. Lo veo y me parece un sueño.

«Pero ¿tienes confianza en la persona que ha traído la noticia?

«¿Qué cosas se os ocurren! Si es nuestra protectora la marquesa, ya sabéis, la de Valdeganga, antigua *almohadista*, favorita de la señora y alma de todo lo que se hace, se piensa y se maquina en la Casa Grande.

«Será todo ello efecto de largos trabajos.

«Desde luego: labor fina, como de mujeres; no tiene Su Santidad mejores auxiliares, porque pensar en los obispos, en el alto clero y aun en gran parte de los nuestros, fuera insensato; pero ellas... Causa admiración lo que discurren y lo que logran.

«Vaya, pues ya estamos tranquilos: la ley de Asociaciones y la democracia con sus libertades de Prensa, de mitín, de cátedra, de teatro y de otras cosas, se fueron a la Píñata.

«Hombre, no habrían sido cosa muy grave—interviene un fraile que había estado escuchando—. Bien sabéis que Canalejas aceptó el Poder bajo condición de no hacer otra cosa liberal más que proyectos y conversación. No han hecho otra cosa, en fin de cuentas, los liberales todos que han venido mandando desde 1881. A ver, señaldame un Ministerio autor de una reforma en sentido realmente liberal que nos haya perjudicado. No lo encontréis; yo estoy en el secreto: liberalismo a los efectos escénicos, y en realidad carlismo puro.

«Ya, ya; pero el tiempo no pasa en balde; las izquierdas se envanecen; Canalejas aceptaba apoyarse en ellas, y de cualquier modo, algo tenía que hacer para aparentar democracia, y ese algo... ¡juhm!, pudiera causarnos perjuicios. Por otra parte, el rey es joven; los jóvenes tienden al liberalismo, y ¿quién nos responde de que áulicos demócratas no logran substraerlo al saludable influjo de...?

«Mucho que sí, mucho; lo más seguro es lo nuestro. Canalejas, no realizamos nada perjudicial a nuestros intereses, por lo menos retrasaba lo que ha de venir, el gran día del triunfo total, mientras que Maura lo acelerará mucho.

«Y ¿no teméis que su presencia excite las iras de la librería y una oposición terrible por parte del extranjero?

«Miedos de chiquillos. Anteayer lo decía *El Debate*: con el empleo de la fuerza en las calles y con dinero de los fondos secretos de Gobernación se amenaza a la multitud y a los que la manejan, y a los cuatro días todo como una balsa. Conque alegrémonos, que la nuestra va llegando.

«Sí, sí; ahora van a mandar nuestras adoradoras y penitentes; pero ¡sin freno, ¿eh? Maura ejecutará lo que se le quedó en cartera al caer: abajo inmunidades parlamentarias, silencio en la tribuna, catolicismo forzoso en la cátedra, mordaza y presidio para el periodista; declarar intangibles a los religiosos, lo mismo que a las Instituciones; entregarnos la enseñanza, llenarnos de privilegios consignados en la ley, incluirlos a todos en el Concordato, afianzar definitivamente el dominio de Roma y meter en un zapato a esa canalía que se dice clero secular y debe quedar reducida, mientras no se logra suprimirla, a la condición del clero filipino indígena, cuando nosotros éramos los dueños de aquellas islas: todo eso hará Maura y... mucho más.

«Vaya, que hay Providencia; que estamos de enhorabuena; si vierais qué satisfacción estaba la marquesa al comunicarme lo que ocurría...»

«Hemos vencido—exclamaba—, hemos matado a ese histrión, que por dentro... es un impio capaz de todo; no ha conseguido engañarnos, ¡ah!, no; de serle fácil habría derribado el Trono y hundido a la Iglesia.

«Oye: no estaría mal reserváramos un tantico la alegría por si luego resultara que Canalejas no se iba; reciente está la crisis de unas horas; y en esta política nuestra, mientras no se logren las cosas no hay que creerlas.

«Siempre fatalistas y agudafuones! Hijo, ¿a qué te sales con la tuya de quitarnos este buen rato? ¿Eso te divierte? Pues ya verás, ya, lo bueno. Ea, caballeros; digo, hermanitos, ¡gáudeamur!

Sacristía de una parroquia.

«Se desvaneció Canalejas, compañeros, *evanuit sicut fumus*.

«Para lo que nos servía...»

«Te diré: en nada nos beneficiaba, es cierto; pero daba unas pocas de alas a las izquierdas; mantenía su significación, aunque fuera sólo de palabra; traía un poco preocupado al Vaticano; contenía bastante a los obispos y no poco a los neos, esos que entran aquí mandando y mirándonos por encima del hombro; a las señoras, que también mandan en el clero, aunque a veces de mantenernos nos quitaban el pan se lo llevaban a los jesuitas; y que no se pones insoportables esas cosas, como si fuéramos unos criados, unos parias. No era nada Canalejas; pero contenía, contenía un poquito y dejaba abrigar esperanzas vagas; mientras ahora...»

«Pues ahora nos hemos caído, chico, bajo la pala del carlismo, que es fraílino y jesuitante. Con Maura, que vendrá lárgo en mano, se envanecerán los obispos; los frailes nos ganarán el poco, y mal tiempo que nos queda; las señoras y los cofrades nos sopetearán más a su gusto y y sin defensa posible; seremos acorralados, desposeídos, pisoteados por el fraile, humillados por el jesuita, más despreciados por los fieles, y lo que es peor, nuestra ruina se precipitará a pasos de gigante. ¡Maldita sea nuestra perra suerte, recojildoncos!

«Calla, que viene ahí ese tío ladrón, el tesoro de la Hermandad del Carmen, y si nos oye el tío carlistón, soplo seguro en Secretaría.

«¿Donde le oían porque le conocen.

«Sí, pero le hacen caso porque le temen; todos los curas, desde los obispos al último capellán, somos unos cobardes, unos mamarrachos sin unión, ni compañerismo, ni agallas: eso.

«Pero, hombre, ¿qué hemos de ser, si ni el Estado, ni la Iglesia, ni nuestros superiores, ni el pueblo nos defendieran? ¿Qué, si el mismo Papa nos está reventando y nos pone a los pies de los caballos?

«Consuélate con la reforma reciente del Breviario.

«Para lo que he de leerlo, que lo rece el que lo lo estepeado al variarlo; no el hijo de mi madre.

«Si nos oyeran las beatas... el público necio que a estas horas nos cree bailando de alegría por la vuelta de Maura...»

«Ya, ya; hasta eso: ni nos conocen, ni saben cuáles son nuestros intereses, y, por lo tanto, nuestras ideas, y pasamos por entusiastas del fraile, que nos está arruinando; es el colmo de las desdichas; vamos mal ser verdugo que cura secular. Preparémonos a aguantar chaparrones.

«Y gordos, porque Maura ocasionará disturbios, y como el pueblo nos toma por favoritos suyos, sin distinguimos del fraile, nuestro enemigo, pagaremos los vidrios rotos. Nos hemos lucido.

«Pues, amigo, ¡o...robarse por cobardes. Nadie tiene otra condición que la merecida.

«F.

Por los presos políticos y sociales

Una carta.

«Sr. Director de EL RADICAL.

Muy señor mío y distinguido correligionario: Un alto deber de compañerismo me obliga hoy a coger la pluma para facilitar a usted y a sus compañeros empeñados en arrancar del Sr. Canalejas una medida que lleve a tantos corazones el consuelo que años y meses ha apetecido.

«Unos cuantos compañeros y amigos me han dado un encargo, que cumplo gustosamente, es el de dirigirme a ustedes para, aplaudir su actitud y suplicarles perseverancia, con la seguridad de que no está lejos la victoria que corone los esfuerzos de unos cuantos seres que han sabido condolerse del infortunio de sus hermanos.

«El que suscribe es uno de los afortunados para el que se espera antes de pocos días la libertad. No obstante, estoy disgustado, pensando que de esta Cárcel, donde se encuentran cincuenta presos por delito político o social, salgan solamente tres, quedándose tantos para los que la esclavitud es una infamia y una injusticia.

«Todos esperamos mucho de la acción de los directores de los periódicos de Madrid y provincias. Y puesto que piden datos de los que se pujan sin provecho y sin motivo legal, ahí van los que he podido reunir hoy para mandar inmediatamente la carta, ya que el tiempo apremia.

«Les saluda en nombre de sus compañeros y en el propio su atento seguro servidor y correligionario,

COSTA POMÉS.

Cárcel Celular de Barcelona.

Presos por los sucesos de Julio de 1909 en Barcelona.

Federico Artigas Balaguer, de Hostafranch, provincia de Barcelona, sentenciado en Consejo de guerra el 16 de Octubre de 1909, a cuatro años y dos meses por delito calificado de insultos a la fuerza armada. Lleva la mitad de tiempo cumplido.

Francisco Rullo Badia, de Cambrils (Tarragona), cabo del 9.º regimiento de Artillería de guarnición en Barcelona. Sentenciado en 16 de Agosto de 1909 a seis años, un mes y un día de prisión mayor por delito calificado de sedición.

Arturo Gallifa Remolá, condenado a seis años de prisión correccional en Consejo de guerra celebrado a mediados de Enero de 1910. Insultos a fuerza

Una joven herida

¿Suceso misterioso?

En el núm. 1 de la calle de San Alberto, donde se halla establecido el despacho central de la casa de Matías López, ocurrió en las últimas horas de la tarde de ayer un suceso tan extraño, que si se ha de dar crédito a las manifestaciones hechas por el protagonista, reviste gran importancia, no por las lesiones inferidas a la joven sirviente de dicha fábrica, sino por la forma en que se realizó.

La casa del suceso.

El establecimiento de los productos de Matías López ocupa, como ya hemos dicho, un buen trozo de terreno de la calle de San Alberto, dando la vuelta a la de la Montería, por donde tiene acceso al despacho.

En el piso segundo de esta casa habitan el enajenado establecimiento citado y una señorita harmana suya, llamada Celia Velasco Gómez, los cuales tienen a su servicio a Juana Hernández Pérez, de dieciocho años, natural de Trillo.

Los pisos de esta casa son muy pequeños, y todos ellos se hallan al cuidado de los señores de Velasco, por ser anejos del establecimiento. El segundo está destinado a las habitaciones de don Celia, y en él tiene también su cuarto la criada Juana.

Las primeras alarmas.

A las cinco de la tarde de ayer, el grandísimo número de personas que a dicha hora transitaban por la calle de la Montería alarmáronse al oír gritos de angustia y socorro, que partían del indicado piso segundo.

Varios transeúntes entraron en el despacho, participando lo que ocurría, al mismo tiempo que otros fueron en busca de una pareja de Seguridad.

El Sr. Velasco, que se hallaba realizando unas ventas, subió sin pérdida de tiempo escaleras arriba, y todo alarmado e intranquilo, trató de entrar en el cuarto, lo que no pudo conseguir por hallarse éste cerrado por dentro con llave.

Franqueando la entrada.

Tras del Sr. Velasco subieron dos agentes que habían acudido a las voces de alarma, a los que el encargado manifestó que la voz que pedía socorro era la de la criada, puesto que su hermana Celia se encontraba ausente de la casa.

Mientras los agentes quedaban vigilando la escalera, el Sr. Velasco bajó a la tienda por una llave que tenía del piso, y con ella abrieron la puerta.

En la habitación.

Franqueada la puerta, tanto el Sr. Velasco como los agentes, se precipitaron con gran ansiedad dentro del cuarto.

En la primera habitación hallaron a Juana con el cuello y la cara ensangrentados.

Tenía sneltos y desgredados los cabellos, las ropas descompuestas, pálido el rostro y extraviada la mirada.

En el suelo había una navaja con la hoja manchada de sangre.

Las heridas que ofrecía Juana eran diversas; pero todas estaban hechas superficialmente, y no ofrecían, por tanto, gravedad alguna.

Manifestaciones de Juana.

Calmada un tanto ante la presencia de su amo y de los agentes de la imprenta de terror que se hallaba poseída, a preguntas del Sr. Velasco hizo el siguiente relato:

—Subí del entresuelo para arreglar el cuarto de la señorita, olvidándome de cerrar la puerta, y a los pocos segundos sentí que me cogían por el cuello, zarandandome.

Éramos un hombre joven, alto, delgado, que estaba en la mano derecha esa navaja de afeitar. Yo no lo vi jamás.

—Esta es la mía—exclamó con voz siniestra—, y dejando de acorrotarme me cogió por una muñeca, tirándome varios tajos al cuello. Yo, aterrizada, no pude gritar al principio, limitándome a tratar de impedir que me hiriese en la garganta, como parece que era su intención.

Por fin me rehice y pude gritar; él entonces me soltó y emprendió la fuga.

Los agentes insistieron en pedir detalles de la forma en que ocurrió la agresión, y entonces Juana las amplió, variándolas notablemente.

—El desconocido me sorprendió cuando yo salía al desahucio de la escalera, y, agarrándome por una muñeca, obligó a llevarme al cuarto de la señorita, donde se puso a revolotear todo a la vez que exclamaba:

—¡Ahora es la mía, Celia!

Entonces halló una navaja de afeitar que estaba sobre uno de los muebles, y abriéndola se abalanzó sobre mí, causándome las heridas que tengo y huyendo al demandar yo auxilio.

En el Juzgado de guardia.

En vista de las manifestaciones de la herida, después de conducirla a la Casa de Socorro del distrito del Centro, donde fue curada por los médicos de guardia de las lesiones que presentaba, compareció ante la presencia del juez de guardia, ratificándose en todo cuanto había dicho a los agentes anteriores.

El juez ordenó pasara a su presencia don Celia para tomarle declaración.

Declaración de don Celia.

Presente la hermana del Sr. Velasco ante el juez de guardia, manifestó a las preguntas de la autoridad judicial su extrañeza por el suceso, y en particular de las palabras de su criada, negando conocer persona alguna de las señas que Juana había manifestado.

Dijo igualmente que su criada sufre con mucha frecuencia ataques de epilepsia aguda, que le han comprometido en diferentes ocasiones.

Después de estas manifestaciones de don Celia, el juez practicó entre ella y su criada un cateo que no dio luz alguna sobre el suceso, y al preguntarle don Celia a su criada cómo entró el desconocido en el cuarto sin sorprenderla en la escalera, y cómo abriendo la puerta cerrada, Juana contestó que echó la llave apresuradamente al ver que su agresor se daba a la fuga cuando ella comenzó a dar gritos pidiendo auxilio.

Comentarios e impresiones.

Los comentarios e impresiones que hacen de este extraño suceso causan personas han intervenido en él son de que se trata de un ataque epiléptico que produjo un fuerte delirio en Juana, durante el cual se creyó víctima de una agresión, hiriénndose ella misma.

El juez de guardia pasó esta mañana las diligencias al de instrucción, el que instruye activas diligencias para esclarecer las manifestaciones de Juana Hernández.

EL GENERAL AGUILERA

MÁLAGA, 24. El general Aguilera ha marchado de Madrid en el expreso, despidiéndole en la estación el gobernador militar y Comisiones de los Cuerpos de esta guarnición.

Se ha mostrado reservadísimo, desmintiendo las invenciones que a su respecto han circulado y mostrando un telegrama afectuoso del Gobierno.

Las damas de la alta sociedad han visitado a la princesa de Sajonia Coburgo, esposa del infante D. Alfonso.

CORDOBA, 24. Ha pasado hoy en el tren

correo el Sr. Aguilera.

En la estación le esperaban sus amigos íntimos, mostrándose reservadísimo.

Se ha celebrado una recepción en el Gobierno Militar con motivo del santo del rey.

EL PARLAMENTO

SENADO

A las tres y media se abre la sesión, presidida por el Sr. López Muñoz.

En escanjos y tribunas, gran desanimación.

En el banco azul, los ministros de la Guerra y Marina.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

Ruegos y preguntas.

El obispo de JACA pide a la Presidencia que transmita al ministro de la Gobernación el ruego de que se releve a la Guardia Civil concentrada en diversos puntos por haber pasado las circunstancias determinantes de su re-concentración.

El PRESIDENTE ofrece complacer al orador.

El ministro de la GUERRA, de uniforme, sube a la tribuna, y lee un proyecto de ley ascendiendo a coronel al Sr. Fernández Silvestre.

El Sr. POLO y PEYROLON pide que se prorrogue el plazo para la redención a metalico del servicio militar.

El general LUQUE promete estudiar este asunto.

Rectifica el Sr. POLO y PEYROLON, preguntando si el Gobierno está o no en crisis.

El ministro de la GUERRA le contesta que no sabe de esto más que lo que han dicho los periódicos.

El Sr. RODRIGUEZ DE CEPEDA se adhiere al ruego del Sr. Polo.

Orden del día.

Se da lectura a los dictámenes de las Comisiones correspondientes respecto a los proyectos de ley fijando las fuerzas de mar y tierra para el año actual.

El Sr. ALLENDESAZAR hace algunas observaciones al que fija las fuerzas marítimas por aumentarse el cupo en él.

El ministro de MARINA responde con unas explicaciones muy breves a las observaciones del Sr. Alledesalazar.

Jura el cargo de senador el barón de la Torre.

El Sr. ALLENDESAZAR rectifica, extendiéndose en prolijas y difusas consideraciones, en las cuales se aparta de la cuestión que se debate, por lo que le llama la atención el presidente.

Rectifica a su vez el Sr. PIDAL, afirmando que el proyecto que se discute tiende a estimular a los jefes y oficiales de Marina y aduciendo algunos datos de orden profesional para desvanecer las dudas del ex ministro conservador.

El Sr. ALLENDESAZAR rectifica nuevamente.

El Sr. FERRANDIZ interviene en el debate, apoyando las observaciones del Sr. Alledesalazar con razonamientos de carácter técnico.

El ministro de MARINA le responde concisamente y se da por terminado el debate sobre la totalidad del proyecto, procediéndose a la discusión del articulado.

El Sr. AUNON pide algunas aclaraciones, contestándole el ministro de Marina.

Rectifica el señor marqués de los PILARES, sosteniendo un ligero diálogo con el ministro.

El conde de ESTEBAN COLLANTES interviene para dar la nota pintoresca del debate con su budo desenfado.

Empieza preguntando qué hay de eso que se ha llamado crisis en estos días, pues vivimos en un país donde ocurren tales acontecimientos políticos, de tal manera absurdos e inexplicables, que, al parecer, estamos siempre en días de inocentes o de Carnaval.

Se refiere luego a unas frases del ministro de Marina respecto a la situación de las fuerzas españolas en Larache y Alcazarquivir, diciendo que sólo están allí pasando el rato, según puede deducirse de las palabras del señor Pidal.

Este contesta que el secreto obligado de las negociaciones y Tratados internacionales le impide dar amplias explicaciones sobre este punto.

Se acuerda la urgencia del proyecto, y éste es aprobado definitivamente.

Se pone a votación definitiva el proyecto de ley reformando la de Ferrocarriles secundarios y estrátegicos.

El Sr. SÁNCHEZ ALBORNOZ dice que cree que hay un error en la redacción de la enmienda presentada por él a este proyecto.

El PRESIDENTE responde que, si tal error existe, se subsanará oportunamente.

Se vota definitivamente el proyecto, se lee el orden del día para el siguiente y se levanta la sesión.

CONGRESO

La sesión de hoy.

Suenan los timbres a las tres y cuarenta minutos, y rápidamente se llenan todos los escaños.

Las tribunas están repletas de gente, y cuando el conde de Romanones declara abierta la sesión, un gran silencio se hace en la Cámara.

En el banco azul están los Sres. Canalejas, Barroso y Gasset.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

El amago de crisis.

El Sr. AZCARATE se levanta en medio de una gran expectación a dirigir la anunciada pregunta al Gobierno.

Comienza diciendo que nada anormal se notaba en el Parlamento, pues el debate político se producía dentro de las reglas parlamentarias.

Por otra parte, el rey no había mostrado disgusto con sus consejeros, puesto que no hace aún ocho días que les había ratificado su confianza.

Relata brevemente lo que la Prensa ha dado a conocer sobre este punto, y pide que se hagan públicos los motivos que hubo para estos hechos, que tanto han alarmado el espíritu nacional.

Es necesario que esto se explique, primero por la pureza del régimen parlamentario y luego por la seriedad que debemos tener ya que si tales cosas trascienden al extranjero se dirá de nosotros que somos como los chicos cuando juegan a los soldados.

El Sr. CANALEJAS niega en absoluto los rumores de crisis.

Dice que él no tiene la culpa de que tales fábulas circulen y se propaguen.

Añade que ha procedido con formalidad en todas las ocasiones, y que no tiene responsabilidad alguna en cuanto a lo propagado.

Termina diciendo que siempre que su Gobierno se declare en crisis lo explicará y razonará ante el Parlamento. (Aplausos.)

El Sr. SORIANO: ¿Y el Sr. Maura, no habla? (Rumores y risas.)

El Sr. AZCARATE rectifica, y dice que se desahucia de la negativa dada por Canalejas, y que no acusa de informal al Gobierno, porque la falta de seriedad estuvo en otro lado.

Y más se extraña de la negativa cuando ayer mismo la proclamaban los amigos del señor Canalejas.

El Sr. BURELL: De la mayoría ninguno dijo que hubo crisis.

Varias voces: Nadie, nadie.

El Sr. AZCARATE continúa afirmando que se desahucia de la negativa dada por Canalejas, y que no acusa de informal al Gobierno, porque la falta de seriedad estuvo en otro lado.

El Sr. SORIANO: ¿Y el Sr. Maura, no habla? (Rumores y risas.)

El Sr. AZCARATE rectifica, y dice que se desahucia de la negativa dada por Canalejas, y que no acusa de informal al Gobierno, porque la falta de seriedad estuvo en otro lado.

El Sr. CANALEJAS ratifica lo dicho de que

no ha habido crisis y de que nadie pudo afirmarlo sin faltar a sus deberes.

Respecto a la intervención del rey en los asuntos políticos dice que es un tema interesante al que no puede acudir ahora por no ser momento oportuno.

Dice que no le falta el apoyo de la mayoría, puesto que hasta el último diputado de significación liberal está identificado con su política. (Grandes aplausos en los bancos de la mayoría.)

El Sr. AZCARATE vuelve a decir que esa unidad de la mayoría indica que no se explicaban ayer los rumores de crisis.

El Sr. MAURA se levanta a hablar en medio de gran expectación.

Habla porque anda mezclado su nombre en unos rumores propagados no se sabe con qué finalidad.

Explica que sólo vio al rey el domingo penúltimo con ocasión de la crisis y que antes de hablar al monarca quiso conferenciar con el Sr. Canalejas.

Así lo hice, y desde el domicilio del Sr. Canalejas fui a ver a D. Alfonso, y le aconsejé lo que creí más pertinente a mi patria.

Y no le interrumpí en nada más, porque el contrario es sencillamente absurdo. (Aplausos en la minoría conservadora.)

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo) se levanta a protestar ante estas explicaciones falsas y débiles que se han dado.

Dice que no le han convencido tales palabras y acusa a Maura de negar un hecho incontrovertible que la Prensa lanzó a la circulación.

Termina diciendo que, si no se dan explicaciones más claras, el país seguirá pensando lo mismo, ya que los hechos y las palabras le sirven de fundamento para ello.

El Sr. CANALEJAS rebate lo dicho por el diputado socialista y niega que el rey haya tenido intervención en esta supuesta crisis.

Protesta de que se suponga que el monarca hace o realiza nada a espaldas de sus ministros y del Parlamento. (Aplausos.)

El Sr. IGLESIAS (D. P.) rectifica, insistiendo en su opinión de que si no se dan más explicaciones, el país dirá, con razón, que esta crisis oriental ha sido una farsa más. (Rumores.)

El Sr. SORIANO pronuncia breves palabras para insistir en lo dicho por el Sr. Iglesias acerca de la crisis.

Se dirige al Sr. Maura y le acusa de complicidad con el Sr. Canalejas, llamándole compadres de la Monarquía.

El Sr. La Cierva: (Este vuelve la espalda.)

El Sr. SORIANO: Vuelva, vuelva su señoría la espalda. (Rumores.)

(El Sr. La Cierva acaba por ponerse de espaldas al orador, y el Sr. Maura se sonríe.)

El PRESIDENTE: Diríjase el diputado a la Cámara.

El Sr. SORIANO: Es que cuando me acuerdo de La Cierva no me puedo contener. (Risas.)

Continúa diciendo que no se ha olvidado del 1909 y que le extraña el silencio de Maura en estos dos últimos años.

Termina dirigiéndose a los conservadores y afirmando que aquella política sanguiñaria no se ha olvidado ni se puede olvidar. (Rumores.)

(Los conservadores no hacen caso al diputado.)

El Sr. La Cierva vuelve a sentarse bien y el Sr. Maura hace un mohín despectivo.)

El debate político.

El Sr. BARRAL interviene para consumir un turno.

Comienza diciendo que los sucesos de Valencia tuvieron su origen en la conducta de las autoridades, y que ellas son las responsables únicamente de cuanto ocurrió.

Relata los hechos que ocurrieron, señalando el aparato con que los revisieron los interesados, dándoles grandes proporciones para alcanzar buenas mercedes.

Dice que el Sr. Canalejas no ha justificado el mantenimiento del estado de guerra durante cuatro meses a pesar de las reiteradas acusaciones que se le han dirigido.

Desde que este estado de guerra se declaró no hubo en Valencia garantía alguna para el ciudadano, ni siquiera la garantía de la ley de Orden público.

Allí ha imperado una voluntad arbitraria y despótica.

Dijo su señoría que no ha habido represión, y en Valencia la hubo y como en parte alguna.

Allí se han disuelto noventa Sociedades obreras y se ha encarcelado a ciudadanos durante cuarenta días, sin que se les tomase ni la más pequeña declaración.

Si no cree que se disolvieron Sociedades, pida el Boletín Oficial del 26 de Septiembre y verá como se dispone la disolución de esas noventa entidades políticas, obreras y de cultura.

La persecución se ha dirigido contra nuestro partido únicamente.

El Partido Radical no ha intervenido en los sucesos, según se desprende de las actuaciones judiciales, y, sin embargo, es el que más directamente sufre las iras del Gobierno y de sus representantes.

También se persiguió a Sociedades liberales y adictas a la política del presidente del Consejo de ministros y también se encarceló a hombres como Fenollar, que ejercía el cargo de alcalde en Cullera y que ha militado toda su vida en las filas monárquicas y democráticas.

Un detalle de que la represión fue sañuda contra nuestro partido lo señala el hecho de que un juez militar se vio injuriado por medio de anónimos dirigidos al capitán general para que fuese destituido.

Se averiguó no obstante quiénes fueron los que tales anónimos escribían.

El jefe de los conservadores de Silla y su amanuense fueron llamados a declarar, y resultó que el uno los dictaba y el otro los escribía.

La justicia de Echagüe hizo que el amanuense fuese procesado y el jefe de los conservadores quedara libre.

Habla luego de la persecución contra la Prensa, apuntando el dato de que declaraciones dichas por el jefe del Gobierno en Madrid fueron tachadas por la censura en Valencia.

Hace referencia a las elecciones municipales, y dice que el capitán general las dirigió en toda línea.

En este punto relata la intervención de los jaimistas y del requete y de las palabras del general Echagüe a ellos dirigidas para alentarlos, ya que con ellos contaba para el mantenimiento del orden.

Dice que los jefes de la política electoral no fueron los liberales ni los conservadores, sino los jaimistas, apoyados por el capitán general.

Hace referencia a la detención del señor Azzati y termina esta parte de su discurso diciendo que las elecciones de Valencia son una vergüenza y un baldón para el Gobierno que se llama liberal y democrático.

Pasa a tratar de las denuncias formuladas acerca de los malos tratos y comienza manifestando su dolor ante la acusación de antipatriotismo que contra él se lanzó.

Explica el nacimiento del rumor que circulaba de boca en boca y la decisión de elevarlo hasta el Poder público.

Y termina diciendo al jefe del Gobierno

que diga claramente a su juicio quién es el antipatriota, si él que contribuye solapadamente al rumor o el que noblemente llega a las esferas del Poder para que la verdad resplandezca depurando los hechos y librando a España de un ludibrio y de una vergüenza más. (Muy bien en la minoría republicana.)

El Sr. CANALEJAS se levanta a contestar al diputado radical, rebatiendo lo dicho por el diputado radical, tratando de justificar la intervención de los radicales con los artículos y propagandas del periódico *El Pueblo*.

En lo que se refiere a las elecciones, manifiesta que no hubo protestas y que las actas no tuvieron la menor mancha, lo que prueba que el sufragio libre fue respetado.

Luego dice que no duda del patriotismo del Sr. Barral.

Esto no obstante, cree que son calumniosamente falsas las imputaciones dirigidas sobre los radicales y crueldades aplicados a los reos de Cullera.

Y esto, el Gobierno no lo podía consentir, porque se telegrafió profusamente y dañaba al honor nacional.

Vuelve a exacerbar las denuncias que se formularon, y habla brevemente de la suspensión de garantías, justificando el mantenimiento del estado de guerra en Valencia por el maltrato que campaña de los tormentos creó en toda aquella provincia.

El Sr. BARRAL se levanta a rectificar. (Continúa la sesión.)

LAS TARDES PARLAMENTARIAS

¿Se presentará la catástrofe o se augurará el incidente cómico?

Al Congreso llegaron a primera hora parlamentarios, periodistas y *sportmen* del chismorreo político en proporciones verdaderamente inusitadas. Y empezó la sesión en medio de una expectación inmensa.

Interrogó el Sr. Azcarate acerca de la certeza de los rumores de crisis. Repitió el Sr. Canalejas en tono mesurado las palabras que horas antes dijera ante un grupo de periodistas, y, como ocurre siempre, vino a pagar los viciosos rotos la Prensa, esa Prensa tan desaprensiva en sus informaciones, tan trivial en sus juicios.

Aterrado el Sr. Canalejas al único argumento que podía esgrimir, negaba rotundamente que ningún ministro hubiera proferido palabra alguna por la cual hubiera podido coexistir la existencia de la crisis.

Y después todo el esfuerzo, débil por cierto, encaminado a dejar a salvo altos prestigios, a borron todo raso de orientalismo a los acontecimientos.

El Sr. Maura fue parco en sus afirmaciones, dando a sus palabras un tono de vacua solemnidad.

Sólo el Sr. Iglesias aportó a esta ligera escaramuza auras de sinceridad popular, condensando su pensamiento en esta frase: «Una farsa más».

Y, terminado este ligerísimo incidente, la sesión prosigue, sin dejar aquí estaba alguna en los tranquilos cauces parlamentarios.

Pero nada tan revelador de la psicología de esta sesión como los rostros sonrientes de los diputados de la mayoría, el aspecto desdenoso y decepcionado de los conservadores, y, sobre todo, la fútil dialéctica del Sr. Canalejas.

Pero si esto ocurría en el salón donde las exclamaciones de los ministeriales ahogaban todo razonamiento de los bancos de enfrentados, en los pasillos la frase de Pablo Iglesias quedó erigida en definitiva razón de la sinrazón de la crisis.

Los conservadores han celebrado esta tarde repetidos conciliabulos.

En el pasillo circular, el Sr. Maura hablaba antes de empezar la sesión en tono confidencial y muy íntimo con varios de los suyos, y a juzgar por los gestos de sorpresa de los que le escuchaban debían de oír bizarras cosas.

Los republicanos eran objeto de muchas felicitaciones por su decidida conducta y sus rápidas iniciativas.

Y, a pesar de todo, en el ambiente de la Cámara fluctuaba un ambiente de inseguridad y desconfianza aterradoros.

La incógnita persiste, y acaso con más intensidad que antes del breve pasillo parlamentario.

¿Anticritas y coks de «LA CALERA»?

¡¡SON LOS MEJORES!!

¡Por eso los prefieren siempre las personas que saben gobernar su casa!

«La Calera», Magdalena, 1, entresuelo; teléfono 532.

BARCELONA

Un artículo de «El Progreso».

BARCELONA, 24. *El Progreso* publica con grandes titulares: «Maura derrotado. Las camarillas palaciegas en acción», un vibrante artículo atacando la actual situación a la cordada, ambiente que deja que camarillas impongan su voluntad.

Hace resaltar la indignación enorme que ha causado en Barcelona el rumor de la probable subida al Poder de Maura y califica la crisis de crisis oriental.

El *Diluvio* dice que hasta las clases neutras apoyan ayer la vuelta de los conservadores ante la seguridad de que se turbaría el orden en Barcelona.

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

LOS ENFERMOS DEL ESTÓMAGO CUENTAN CON UN VALIOSO RECURSO

Con dos cajas **Perla Estomacal** de R. Fernández Moreno han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al *calmante* que contiene. La *Perla Estomacal* convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos hemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remite a todos los puntos de España.—*Madrid*: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En *Barcelona*: Rodés y Dr. Andréu. *Bilbao*: Luchana, 1, y Barandiarán. *Cádiz*: Matute. *Mahón*: Vallés y Pons. *Sevilla*: Marín. *Vitoria*: Bulnes. *Zaragoza*: Ríos; y principales de España y América.

JARABE VERDÚ DEMULCENTE

EL MEJOR DEPURATIVO DE LA SANGRE

Cura en pocos días: herpes, sífilis, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escrófula, rupa, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, sabañones, almorranas, etc.

Pomada curativa VERDÚ (curación externa)

Depósito e instrucciones: 22, ESCUDILLERS, 22, FARMACIA—BARCELONA
EN MADRID: Doctor Trasserra, farmacia de El Globo, plaza de Antón Martín.—Doctor Gayoso, Arenal, 2.—EN VALENCIA: Drogueria Blas Quasta.—EN ZARAGOZA: Farmacia Ruosta.—EN ALICANTE: Farmacia Juan Aznar.
Varias eminencias médicas las prescriben con preferencia a otros similares, por obtener mejores resultados.

CATARROS-TOS Jarabe de Heroína

(BENZO CINÁMICO)

del Dr. Madariaga.

AGRADABLE y eficaz remedio contra los catarros recientes y crónicos, tos, ronquera, fatiga y expectoración consiguientes, y auxiliar insuperable de los diferentes tratamientos para curar la *tuberculosis*, según numerosos testimonios facultativos. FRASCO, 3 PESETAS. Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias de España.

TUBERCULOSIS

Al público

Liquida sus grandes existencias en alhajas, relojes, gramófonos, pañuelos de Manila, ropas, calzado y objetos para regalos.

25 por 100 más barato que ninguna de sus similares.

Tudescos, 39 y 41, frente a Hita

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 a 11 mañana y de 8 a 10 noche, a

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

LA NOVEDAD PARA 1912

son las modernas pantallas reflectoras eléctricas

EMERALITE

suma de todos los perfeccionamientos conocidos en aparatos de alumbrado.

Concedemos la representación y con ella un buen negocio a casas capaces de tener un pequeño depósito.

Enviamos gratis catálogos ilustrados a quien lo solicite. Compañía Madrileña de Urbanización—Apartado 411—Madrid.

AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMÍNGUEZ
8, MATUTE. 8.—MADRID

EL FENIX AGRICOLA COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, a todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.—MADRID

Se admiten esquelas

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPILOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

AGENCIA DE PUBLICIDAD

COLOMINA sucesor de Stori

Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805

La más antigua de Madrid

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios

Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

Company, fot. Fuencarral 29

TUBOS LAMINADOS para canalizaciones de agua y gas COSTE REDUCIDO

Dimensiones de 64 10 metros

Presión de

ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de

El Radical se da cuenta

de los Representantes de la

importante Fábrica constructora

extranjera que servirá

para toda clase de pedidos

con evidente economía y

rapidez.

MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS

NUEVAS Y USADAS

Accesorios para las mismas.

Hay siempre a disposición

gran variedad de máquinas

como:

Calderas de vapor.

Motores de gas.

Idem a gas pobre.

Dinamos eléctricos.

Motores eléctricos.

Instalaciones de luz.

Automóviles de buques

marcas, nuevos y usados.

Maquinaria para trigo.

Centrifuga para separar

cereales.

Máquinas para fabricar

mantequilla.

Arados.

Presas para vino.

Tilladoras.

Presas para aceite.

Molinos para aceituna,

uva, etc., etc., etc.

PROBAD

el Agua Balsámica

Absolutamente indicada para

los casos más rebeldes, gotas

y artísticas.

RABELAIS

es el filósofo más profundo

y el satírico más intenso de

la Edad Media.

La Biblioteca Española de

Vulgarización Filosófica, his-

tórica y científica ha comen-

zado a publicar sus obras.

Pídase GARANTÍA en

las principales librerías y en

la Administración de EL RA-

DICAL, Príncipe, 12, Ma-

dríd.

Anuestros corresponsales

y lectores hará la Biblioteca

Española de Vulgarización

filosófica, histórica y cientí-

fica un razonable descuento

en sus pedidos.

Precio: UNA PESETA.

CONTRA los caros y duros

no hay nada mejor

con efectos garantizados y

eficaces, que el Catálogo in-

teriano.

EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente a base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías a pesetas 5 el frasco

ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

NEURASTENICOS! ¡NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías a 4 pesetas caja

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías a pesetas 1,50 caja

Depositarios por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, MADRID

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

FOR

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, a UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento a corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA



EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimes- tre.	Semes- tre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, a precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)